

# Reclutamiento de agentes para el centro de gobierno en gobiernos de derecha en Argentina, Uruguay, Chile y Perú: un análisis comparativo\*

Recruitment of agents for the center of government in right-wing governments in Argentina, Uruguay, Chile and Peru: a comparative analysis

Hugo Jofré\*\*

## RESUMEN

Este trabajo analiza los patrones de reclutamiento de agentes para el Centro de Gobierno (CdG) en gobiernos de derecha en: Argentina, Uruguay, Chile, y Perú. Estudiamos la forma en que se organiza el CdG en cada país y buscamos identificar si existen cambios en los patrones de nominación de ese tipo de agentes a partir de la ideología del gobierno estudiado. Los casos estudiados cuentan con similitudes y diferencias, destacando los distintos niveles de institucionalización del sistema de partidos y los distintos niveles de fuerza electoral de sus partidos de derecha. Con información de 150 nombramientos en los cuatro países desarrollamos un análisis descriptivo de las principales

---

\* Este trabajo fue financiado por ANID – Programa Iniciativa Científica Milenio – NCS2021\_063.

\*\* Profesor Asistente, Universidad San Sebastián, Chile. Magíster en políticas públicas y administrador público, Universidad de Chile. Presidente Asociación Chilena de Ciencia Política (ACCP) . hugojofrerodriguez@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0699-9401>

*Recibido: 15 de septiembre de 2024. Aceptado: 3 de diciembre de 2024.*

características de dichos agentes. Encontramos que la institucionalización del sistema de partidos tiene un rol relevante en la presencia de independientes y tecnócratas en el CdG, aunque es difícil sacar conclusiones a partir de la dimensión ideológica de los gobiernos.

**Palabras Clave:** Centro de Gobierno (CdG) – Partidos de derecha – Argentina – Uruguay – Chile – Perú.

#### ABSTRACT

This work analyzes the recruitment patterns of agents for the center of government (CoG) in right-wing governments in: Argentina, Uruguay, Chile, and Peru. We study the way in which the CoG is organized in each country and we seek to identify whether there are any changes in the nomination patterns of this type of agents based on the ideology of the government studied. The cases studied have similarities and differences, highlighting the different levels of institutionalization of the party system and the different levels of electoral strength of their right-wing parties. With information from 150 appointments in the four countries, we developed a descriptive analysis of the main characteristics of these agents. We find that the institutionalization of the party system plays a relevant role in the presence of independents and technocrats in the CoG, although it is difficult to draw conclusions from the ideological dimension of the governments.

**Keywords:** Center of government (CoG) – Right-wing Parties – Argentina – Uruguay – Chile – Peru.

## I.- INTRODUCCIÓN

Entre 2010 y 2020, en Argentina, Chile, Perú y Uruguay presidentes de derecha reemplazaron a líderes de izquierda. A partir del hecho de que los contextos institucionales o sociales son distintos en cada país, una forma de comparar a las derechas en Latinoamérica pudiera ser la forma en que reclutan y nominan a agentes en cargos políticos y del gabinete ministerial. Hipotéticamente gobiernos con ideologías similares deberían contar con gabinetes ministeriales con atributos parecidos.

En 2021, la literatura caracterizaba a la segunda década del siglo XXI en América Latina a partir del avance de las fuerzas políticas de derecha (Monestier y Vommaro 2021). Los autores planteaban que el llamado “*giro a la izquierda*” latinoamericano había quedado atrás y despertaba cierto interés por el fortalecimiento de las fuerzas ligadas a la derecha en el concierto político del subcontinente.

Pasados algunos años, ya en 2024 podemos evidenciar el reajuste de las fuerzas políticas, esto a partir de los triunfos de figuras como Gustavo Petro en Colombia, Gabriel Boric en Chile, Claudia Sheinbaum en México y el más reciente de todos, Yamandú Orsi del Frente Amplio uruguayo (INFOBAE, 2024). Con todo, resulta llamativo que en tan poco tiempo se produzcan cambios tan importantes

respecto a la representación política en las presidencias de los países latinoamericanos. Este fenómeno, puede ser analizado a partir de lo que Luna y Rovira Kaltwasser (2021) llamaron procesos de alternancia por castigo a los oficialismos, que en las últimas décadas era mayoritariamente de izquierda y recientemente han sido de derecha. Los autores señalan que más que un realineamiento ideológico estructural, estos cambios responderían a las dificultades de los partidos para representar a sus bases electorales.

Otro elemento interesante, tiene que ver con la forma en que los partidos políticos y los sistemas de partidos se enfrentan a dichos procesos de cambios en el signo ideológico de los gobiernos. Para ello, recurrimos al trabajo de Mainwaring (2018) quien profundiza en el concepto de *Institucionalización del Sistema de Partidos* (PSI por sus siglas en inglés) con el fin de identificar la forma en que varían las respuestas de los distintos actores políticos tanto a los cambios políticos, como a los procesos de reclutamiento de agentes para el CdG.

En contextos de cambio de signo político de los presidentes y sus equipos, resulta interesante observar si existen patrones comunes respecto a los procesos de reclutamiento y nominación de agentes tanto en los gabinetes ministeriales como en el denominado

Centro de Gobierno (CdG). Nuestra investigación busca adentrarse en dichos procesos, con un foco en aquella institución informal llamada CdG y descrita como aquella institución o grupo de instituciones que provee asesoría directa al Jefe Ejecutivo del gobierno (Alessandro, et. al 2013a). Para los autores, el CdG funciona como el *sistema nervioso central de gobierno*, por lo que resulta crucial para abordar los desafíos de la gestión gubernamental y las prioridades tanto políticas como legislativas de los presidentes.

Otro elemento central, tiene que ver con la forma en que se diseñan

este tipo de espacios. Al adentrarnos en dicha discusión, los CdG o Centros Presidenciales (CP) pueden cambiar de tamaño a partir de incertidumbre política (Curto, 2023), pueden incorporar herramientas de tipo presupuestarias (Soto Velasco, 2024) y contar con agentes con trayectorias comunes con los presidentes (Palacios y Jofré, 2016; Jofré y Villar Mena, 2023). Es a partir de estos antecedentes que nos preguntamos: ¿Hay cambios en los procesos de reclutamiento de agentes para el CdG entre gobiernos de derecha e izquierda en los países latinoamericanos?

## LOS SISTEMAS DE PARTIDOS Y SUS NIVELES DE INSTITUCIONALIZACIÓN (PSI)

La Tabla 1 nos muestra los distintos tipos de casos propuestos por el autor a la hora de evaluar la PSI. En ese sentido, Mainwaring (2018) plantea que en Latinoamérica se encuentra una gran variedad de tipos de institucionalización

del Sistema de partidos, desde los altamente institucionalizados como Uruguay, México, y Chile, pasando por los con erosiones profundas como Argentina y Colombia), hasta el último grupo de sistemas colapsados con Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela.

Tabla 1. Criterios de selección de Mainwaring

País	Tipo de caso	Ranking de población en Latam
Chile	Institucionalización persistente	7
Brasil	Institucionalización incrementada	1
México	Institucionalización incrementada	2

Colombia	Erosión profunda	3
Argentina	Erosión profunda	4
Venezuela	Colapso entre 1998 y 2000; institucionalización asimétrica desde 2000	6
Perú	Colapso en los '90s; debilidad persistente en la institucionalización desde 2001	5

Fuente: Mainwaring (2018).

## RECLUTAMIENTO DE AGENTES POLÍTICOS

Los procesos de reclutamiento de agentes cuentan con diferentes enfoques, esto a partir del tipo de cargos o ámbito de desempeño de dichos actores. En ese sentido, trabajos como los de Siavelis and Morgenstern (2008) y Dowding y Dumont (2008) son de gran utilidad para comprender las distintas rutas de acceso a cargos políticos relevantes. El estudio de estos tipos de agentes puede abordarse desde enfoques más ligados a las élites (Hoffmann-Lange, et. al., (2018), desde la teoría de las coaliciones (Avendaño y Dávila, 2012), o derechamente desde el estudio de los gabinetes ministeriales

(Jofré, et. al., 2024; Olivares Lavados, A. 2022).

Respecto a este último enfoque, existe basta literatura que aborda los distintos mecanismos de reclutamiento de agentes y formación de los gabinetes ministeriales en contextos de democracias presidencialistas y de carácter parlamentarias (Blondel, 1985; Huber y Martínez-Gallardo, 2008; Camerlo y Martínez-Gallardo, 2017). En la misma lógica, el caso latinoamericano cuenta con un profuso desarrollo de dicha temática (Amorim Neto, 2006; Martínez-Gallardo, 2014; Inácio et. al., 2022).

## GABINETES MINISTERIALES Y LA TECNOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

Al adentrarnos en el estudio de los gabinetes ministeriales existen distintos enfoques para abordarlos. Tal como plantea Camerlo (2013), la literatura sobre presidencialismos de coalición sigue el

argumento de los estudios parlamentarios respecto a que la nominación de ministros estaría influenciada por su potencial contribución para la obtención de apoyos legislativos. Para el autor, el

estatus legislativo del gabinete –coalicción/partido único– surge a partir de la estrategia seguida por el presidente, a partir del grado de control sobre el Congreso que requiere para su gobierno y la aprobación de su agenda. Con todo, el reclutamiento de ministros con militancia partidista real y que cuente con representación en el congreso contribuiría a tal fin (Camerlo, 2013).

Los presidentes utilizan los nombramientos en su gabinete ministerial para implementar su estrategia de *policy-making*. Si el camino que siguen se basa en la búsqueda de objetivos de políticas mediante el proceso legislativo tradicional (*statutes strategy*), nombrarán un gabinete afín a su mayoría partidista en el poder legislativa. Si por otro lado optan por gobernar mediante sus prerrogativas ejecutivas (*executive prerogative strategy*), recurrirán a un gabinete menos partidista y más leal o funcional al presidente (Amorim Neto, 2006). A la hora de identificar los elementos clave del armado del gabinete, Albala et. al., (2023) resaltan que el número de ministerios que lo conforman es importante, ya que en simple determina el tamaño de la cuota de poder con la que el presidente puede operar a la hora de la distribución de cargos con los partidos miembros de la coalición de gobierno. Otro elemento relevante dentro de esta agenda de investigación es la inclusión de mujeres en los gabinetes ministeriales y su permanencia en este tipo de cargos (Escobar-Lemmon y Taylor-Robinson, 2005).

Tal como se ha mencionado, existen distintos factores que afectan las trayectorias de los agentes. En esa línea, desde la consolidación de las democracias en América Latina el fenómeno de la tecnocracia ha ganado paulatinamente mayor influencia en las decisiones gubernamentales. Si bien es difícil contradecir la gran influencia de los agentes tecnocráticos, Centeno y Wolfson (1997) advierten sobre la dificultad de encontrar una definición única ante el riesgo de vaguedad con que se usa. Para la literatura especializada, los agentes tecnocráticos basan su legitimidad e influencia en aquellas credenciales académicas y experticia que ostentan (Dávila, 2011).

Para Centeno y Wolfson (1997) la pretensión de maximización del bienestar social mediante el uso de la racionalidad instrumental, además del uso de un paradigma hegemónico y excluyente de políticas públicas, donde el uso óptimo de recursos y la estabilidad del sistema son la clave, serían las principales características de este tipo de actores. Tal como plantea el autor, más que compartir una ideología política, la mentalidad tecnocrática es una ideología del método, una creencia en la posibilidad de llegar a respuestas óptimas en todo problema social usando herramientas racionales. Dicha mentalidad descansa sobre el supuesto epistemológico de que existe una realidad universal en las políticas públicas, susceptible de ser analizada mediante el método científico (Centeno y Wolfson, 1997).

Los tecnócratas comparten una mentalidad basada en la racionalidad, legitimando sus decisiones en la superioridad del conocimiento científico (Centeno y Silva, 1998). Siguiendo a Dargent (2014) los tecnócratas puedan adoptar sus propias preferencias de políticas, a veces incluso en contra de intereses de sus superiores elegidos democráticamente. En términos concretos existen distintas formas de caracterizar a los tecnócratas, pero la más común es asociarlos a la profesión de economista y el grado de doctorado o candidato a doctor en economía (Dávila, 2011). Una vez adoptadas las medidas promovidas por el Consenso de Washington, en América Latina los agentes tecnocráticos y prestigiosos economistas con reconocidas credenciales académicas monopolizaron el manejo económico de los gobiernos (Haggard y Kaufman, 1992; Centeno y Silva, 1998; Silva, 2010;

Dargent, 2014). La implementación de políticas de modernización económica en los años noventa pudo concretarse por el consenso en torno a la doctrina ortodoxa y la existencia de cuadros tecnocráticos capaces, aunque ha habido diferencias por países.

Con todo, al adentrarnos en el CdG o CP estamos hablando de una institución que es distinta del gabinete y a diferencia de los ministros, están subordinadas directamente al presidente, dependiendo específicamente de él o ella (Curto, 2023). Siguiendo al autor, resulta interesante estudiar este tipo de instituciones producto del aumento de materias en las que el gobierno debe involucrarse y el surgimiento de temas transversales que exigen la acción de múltiples áreas del gobierno.

## CENTRO DE GOBIERNO

El estudio del CdG podría enmarcarse en el contexto de los estudios de la presidencia (Moe 2009; Inácio y Llanos 2016; Arana 2023). Tal como menciona la mayoría de los trabajos referentes al CdG o Centros Presidenciales (CP), una de las principales inspiraciones para la articulación de este tipo de espacios en América Latina es la *Executive Office of the President* de Estados Unidos principalmente y la Cabinet Office del Reino Unido (Alessandro, et al., 2013 B; Lanzaro, 2016; Milanesi y Gadea, 2017). Tal como plantean

Alessandro, et. al., (2013b) la búsqueda de mecanismos de coordinación a nivel central con el fin de darle coherencia a las acciones de los gobiernos gatilla el surgimiento de instancias como el CdG.

A la hora de analizar los CdG, en Latinoamérica se ha observado un desarrollo de este tipo de instituciones con distintos grados de avance-fortaleciendo los recursos de poder, los canales de información y la capacidad de liderazgo del vértice del Poder Ejecutivo (Lanzaro

2016). Para el autor, el avance de estas nuevas herramientas para la gestión de los presidentes se logra ya sea mediante arreglos formales como informales y van en la línea de la centralización y coordinación política con los distintos actores clave de la administración. Lanzaro (2016) advierte que este tipo de cambios conllevan nuevos desafíos para el equilibrio de poderes, en ámbitos del control democrático de la autoridad presidencial y sus relaciones de trabajo con el poder legislativo. Con todo, el autor plantea que los cambios en el CP responderían a la relación del jefe del gobierno con el partido de gobierno y el sistema de partidos, condicionada por la representación parlamentaria y las estrategias de poder adoptada por el mandatario a partir de su estilo de liderazgo presidencial.

Por otro lado, Curto (2013) argumenta que en América Latina hay distintas formas de evolución de los CP. En esa línea, Uruguay cuenta con una trayectoria similar al caso estadounidense, mientras que los casos de Argentina y Brasil muestran variaciones erráticas en el tamaño del CP. Para el autor el tamaño del CP es relevante a la hora de determinar los recursos que los presidentes tienen disponibles para gobernar, en sus relaciones con el entorno político, tanto con el gabinete como con el Congreso. Finalmente, para Curto (2023) el surgimiento de situaciones de alta incertidumbre política o económica lleva a los presidentes a agregar agencias directamente bajo su control, aumentando el tamaño del CP, con el fin de contar con más recursos de información y centralizar para el proceso de toma de decisiones gubernamental.

## LA DERECHA Y SUS PARTIDOS EN LATINOAMÉRICA

En los últimos años, distintos políticos de derecha llegaron al poder en países latinoamericanos: Colombia, Chile, Brasil, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, entre otros. A partir de esto, dicho sector político cobró mayor relevancia y despertó mayor interés en la academia (Vommaro, 2019; Luna y Rovira, 2014; Monestier y Vommaro, 2021).

Este reciente interés se suma a trabajos importantes como el de Middlebrook (2003), en las que el autor caracteriza a los partidos conservadores o de derecha como partidos que representan a grupos

tanto sociales como económicamente altos y que cuentan con respaldos y apoyos electorales de forma multiclasistas. A pesar del avance de ese sector político en los últimos años, Luna y Rovira (2014) enfatizaban el atributo de la resiliencia en esos partidos, entendida como la capacidad de ejercer una influencia política de forma permanente, incluso con resultados electorales adversos.

El surgimiento y consolidación de los partidos de derecha responde a distintos mecanismos de reconfiguración o adaptación por parte de los partidos



tradicionales de dicho sector ante el surgimiento de nuevos instrumentos electorales (Monestier y Vommaro 2021). Según los autores, existen diversas formas de construcción partidaria en la derecha, pero podrían agruparse en dos principalmente: aquellos partidos con cierto nivel de moderación programática una vez concluido el denominado giro a la izquierda latinoamericano y por otro lado, aquellos partidos que no logran su adaptación ante el surgimiento de

nuevos actores y perdieron parte de su electorado.

En esa línea, Monestier y Vommaro (2021) señalan que el nuevo escenario político en Latinoamérica está marcado por el surgimiento de grupos de derecha que incluso han llegado al poder como son los casos de Bolsonaro en Brasil y Bukele en El Salvador. A esta nueva tendencia se podría agregar el caso de Javier Milei en Argentina y el liderazgo de José Antonio Kast en Chile.

## METODOLOGÍA

La presente investigación se centra en la organización del CdG en cuatro países de Latinoamérica y cómo varía en cada país a partir de la orientación política del gobierno de turno. La siguiente pregunta orienta nuestro trabajo: ¿Hay cambios en los procesos de reclutamiento de agentes para el CdG entre gobiernos de derecha e izquierda en los países latinoamericanos? Para responder nuestra pregunta de investigación planteamos las siguientes hipótesis: H1: Los gobiernos de derecha cuentan con mayor presencia de agentes tecnocráticos en las posiciones del CdG que los gobiernos de izquierda. H2: La institucionalización del sistema de partidos se asocia positivamente al número de militantes en el CdG.

Nuestra investigación analiza los CdG de los gobiernos de Cristina Fernández (2011-2015) y Mauricio Macri (2015-2019) en Argentina, Michelle Bachelet

(2014-2018) y Sebastián Piñera (2018-2022) en Chile, Ollanta Humala (2011-2016) y Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018), Martín Vizcarra (2018-2020) y Francisco Sagasti (2020-2021<sup>1</sup>) y Tabaré Vázquez (2015-2020) y Luis Lacalle Pou (2020-2025<sup>2</sup>) en Uruguay. En total estudiamos 150 nombramientos de ministros y asesores que conforman esta institución informal denominada CdG.

A la hora de caracterizar el concepto de tecnócrata, utilizamos el indicador de que aquellos agentes que cuenten con un doctorado o Ph.D. en ciencias sociales o naturales serán considerados tecnócratas

1 No se considera el mandato de Manuel Merino, debido a su corta duración.

2 Si bien el mandato de Lacalle Pou no ha concluido, se encuentra en la etapa final al momento de escribirse este trabajo (diciembre 2024).

(Montecinos 1998; Dávila 2011; Jofré, et al., 2024).

Aquí analizamos la trayectoria de los integrantes del CdG en Argentina, Chile, Perú y Uruguay en el periodo 2011-2022. Con dicho propósito, caracterizamos a cada uno de los actores nombrados en dichos cargos y levantamos información

tanto biográfica (sexo, fecha de nacimiento, nivel educacional, experiencias previas, etc.) como política de cada uno de ellos, formando una base de datos propia con la información de los 150 casos estudiados. Para el caso argentino estudiamos a 27 agentes, en Chile 52, para Perú 52 y en el caso uruguayo 19 actores.

## LOS CASOS

En nuestro trabajo analizamos los casos de Argentina, Chile, Perú y Uruguay en el periodo 2011-2022. Para cada país, estudiamos la composición del CdG de dos periodos presidenciales constitucionales de distinto signo político para evaluar tanto similitudes como diferencias respecto al proceso de reclutamiento de agentes para la gestión del gobierno: los gobiernos de CFK (2011-2015), Mauricio Macri (2015-2019), Michelle Bachelet (2014-2018), Sebastián Piñera (2018-2022), Ollanta Humala (2011-2016), PPK (2016-2018), Martín Vizcarra (2018-2020), Francisco Sagasti (2020-2021<sup>3</sup>), Tabaré Vázquez (2015-2020) y Luis Lacalle Pou (2020-2025<sup>4</sup>) nos permiten sacar conclusiones respecto a las diferencias entre gobiernos de izquierda y derecha en dichos procesos de reclutamiento.

### *Argentina*

En el caso argentino, la formación del gabinete ministerial está condicionada por la forma en que el candidato logra convertirse en presidente de la nación, las características de su partido o coalición, y los objetivos definidos antes de iniciar el mandato, además de los recursos políticos, institucionales y del tipo de liderazgo del presidente (De Luca, 2012). Siguiendo a Camerlino (2013), un elemento interesante de observar son los gabinetes iniciales de los presidentes. El autor señala que entre el retorno a la democracia en Argentina en 1983 y fines de 2012, se nombraron nueve gabinetes con una variación de entre 8 y 16 ministerios, llegando a un total de 92 ministros inaugurales. Un ejemplo interesante propuesto por el autor es el caso del Raúl Alfonsín, primer presidente electo post dictaduras del período de reinstauración democrática, quien se convirtió en presidente siendo el líder indiscutido de la Unión Cívico

3 No se considera el mandato de Manuel Merino, debido a su corta duración.

4 Si bien el mandato de Lacalle Pou no ha concluido, se encuentra en la etapa final al momento de escribirse este trabajo (diciembre 2024).

Radical (UCR). Tal como plantea Camerlo (2013), Alfonsín nominó a siete de los ocho ministerios a agentes con los que tenía confianzas previas y eran parte de su equipo de colaboradores, nominando para el ministerio restante a un militante histórico y antiguo rival interno. Otro ejemplo notable es el caso de Néstor Kirchner. De Luca (2012) plantea que a partir de su tipo de liderazgo y la gran concentración de poder entorno a la figura presidencial, Kirchner optó por nombrar en su gabinete a una mayoría de funcionarios de su círculo íntimo de funcionarios, quienes lo acompañaban desde su época como Gobernador de la Provincia de Santa Cruz. (De Luca, 2012).

Respecto al gobierno de Mauricio Macri, un gran número de agentes llegó a los cargos del gabinete ministerial a partir de su experiencia previa en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires donde Macri se desempeñó como jefe de Gobierno (Canelo y Castellani, 2017). Al ahondar en los cuadros reclutamos por el líder de PRO, se contó con un gran contingente de funcionarios con experiencia previa en fundaciones, ONG's y el sector privado, de los cuales un porcentaje menor contaba con experiencia previa en partidos políticos. Para Grandinetti (2015) al analizar a la militancia de "Jóvenes PRO", la agrupación juvenil del partido macrista, se encuentra un importante contingente de dirigentes que se formaron en universidades de

élite y privadas como la Universidad Católica Argentina. Esto para el autor es una muestra de que dichos agentes se forman en espacios de sociabilidad relativamente homogéneo y segregado.

### *Chile*

El caso chileno desde el retorno a la democracia hasta la actualidad ha sido caracterizado como un país con un sistema de partidos institucionalizado. Entre 1990 y 2017, Chile contó con un sistema político estructurado en torno a dos grandes coaliciones: la centroizquierdista Concertación y la centroderechista Alianza que concentraron la mayor parte de los cargos políticos y alcanzaron la presidencia de la República en 5 y 2 veces respectivamente.

Respecto al caso chileno, existe importante literatura que aborda la formación de los gabinetes ministeriales y el CdG (Dávila, et. al., 2013; González-Bustamante y Olivares, 2016; Palacios y Jofré, 2016, Jofré y Villar, 2023). La literatura plantea que la composición de los gabinetes ministeriales cuenta con una importante impronta tecnocrática, aunque su presencia no se acota exclusivamente al retorno a la democracia (Avendaño y Dávila, 2012; Silva, 2010). Huneus (1998) señala que tanto Jorge Alessandri (1958-1964), un presidente de derecha, Eduardo Frei (1964-1970) el fundador de la Democracia Cristiana en Chile y Salvador Allende (1970-1973), líder de la

izquierda chilena contaron con agentes considerados tecnocráticos al interior de sus gobiernos. Posteriormente en la dictadura militar, los denominados *Chicago Boys*<sup>5</sup> cumplieron un rol clave alcanzando quizás el punto más alto en la influencia del fenómeno tecnocrático en la historia de Chile (Montecinos, 1998).

Luego de 20 años de gobiernos de la coalición de centroizquierda Concertación (1990-2010), la centro derecha chilena—conformada Renovación Nacional (RN) y Unión Demócrata Independiente (UDI)—llegó a la Moneda con el triunfo de Sebastián Piñera en 2010. Al diseñar su gabinete, Piñera optó por un equipo ministerial con marcadas credenciales tecnocráticas e independientes y una alta valoración de la gestión eficiente por sobre las capacidades políticas (Varas, 2013), llegando a cierto nivel de prescindencia de los dirigentes partidistas. Este enfoque de priorizar independientes y tecnócratas se mantuvo en el segundo gobierno de Piñera, lo que contrasta con la realidad del resto de los mandatos presidenciales entre 1990-2022 (Jofré, et. al., 2024). Siguiendo a los autores, del total de 340 ministros(as) nombrados en los gabinetes en el periodo que estudian, 52 fueron nombrados en Piñera I y 64 en Piñera II, contando cada uno con 23 y 26 independientes

respectivamente de un total de 73 en los siete gobiernos.

### Perú

El estudio del caso peruano está marcado por las características que señala Mainwaring (2018): un sistema de partidos colapsado en los años 90 y una persistente debilidad institucional desde inicios de los años 2000. Esta realidad contrasta con los otros casos estudiados, dada la crisis de representación experimentada que conllevó la llegada de un outsider como Alberto Fujimori al poder (Vera y Carreras, 2017). Los autores contrastan la situación de los años 2000 con la realidad previa, en que los liderazgos de los partidos Acción Popular y el APRA eran cruciales al interior del sistema político peruano. En términos concretos, el cambio de la realidad política peruana no solo afectó las estrategias políticas, sino que también afectó la forma en que se nominaban agentes para el gabinete ministerial: los presidentes peruanos eligieron independientes y expertos con credenciales tecnocráticas en lugar de políticos ante el riesgo de indisciplina partidaria (Vera y Carreras, 2017).

Dentro del caso peruano el fenómeno tecnocrático tiene un rol central al explicar los cambios políticos experimentados. Este tipo de agentes contó con gran participación y legitimidad en áreas como el manejo económico y la salud pública (Dargent,

5 Economistas con postgrados en la Universidad de Chicago.

2015). El autor encuentra que el grado de autonomía con el que diseñan e implementan políticas este tipo de agentes depende del ámbito en el que se desenvuelven. Con todo, el autor señala que los agentes tecnocráticos gozan de gran poder e influencia, incluso a veces por sobre actores elegidos democráticamente.

Al estudiar la organización del Estado peruano, Mayorga (2018) plantea la gradual fragmentación del poder ejecutivo experimentada en los últimos años. El autor plantea que una muestra de ello es el crecimiento del número de organizaciones dentro del poder ejecutivo peruano y la debilidad con la que cuenta a la hora de coordinar los procesos de implementación de sus políticas, transformándose en verdaderos departamentos estanco. Para Mayorga (2018) una posible explicación es la creación del Presidente del Consejo de Ministros, quien supervisa la dirección general del gobierno, con foco principalmente en objetivos de corto plazo. Otra debilidad observada por el autor es la capacidad técnica de la Secretaría General de la Presidencia de la República, la cual ha sido débil y fluctuante en los años recientes.

### *Uruguay*

Respecto al caso uruguayo, Chasquetti (2024) señala que el presidente en Uruguay es un jefe de gobierno con poderes institucionales moderados, facultades proactivas modestas y

limitada capacidad para modificar la agenda del Poder Legislativo. Junto con esto, el autor señala que el presidente conduce su gestión junto al Consejo de ministros y no puede modificar su tamaño porque la creación, fusión o supresión de ministerios debe necesariamente hacerse por ley.

Al analizar el sistema de partidos uruguayo, Chasquetti (2024) establece que sus partidos son fuertes e institucionalizados, además de erigirse como un sistema bipartidista desde su origen hasta 1971. El autor resalta que ante el surgimiento del Frente Amplio (FA) el sistema de partidos cambió su formato pasando a un multipartidismo moderado, generando que el ganador de la elección presidencial pocas veces alcanzara la mayoría parlamentaria. Con todo, Chasquetti (2024) enfatiza el hecho de que, en los procesos electorales de 2004, 2009 y 2014, el FA ganó la elección con una mayoría parlamentaria, permitiéndole contar con un diseño de gabinete ministerial similar al contexto pre-1971. Por último, para las últimas elecciones de 2019, Luis Lacalle Pou y el Partido Nacional (PN) lograron un triunfo con solo el 30% de representación parlamentaria, por lo que el presidente electo debió formar una coalición antes de la segunda vuelta que incluyó a cuatro partidos más: El Partido Colorado (PC); Cabildo Abierto (CA); Partido Independiente (PI) y el Partido de la Gente (PG).

Lanzaro (2016) señala que la presidencia cuenta con una estructura tradicional y acotada a partir de lo estipulado en la Constitución: Presidente, Secretario, Prosecretario. Posteriormente, se incorpora al circuito presidencial la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP). El autor señala que el Secretario y el Prosecretario de la Presidencia, son funcionarios nombrados por el presidente como asesores directos y cumplen dicho rol en el Consejo de Ministros. Al describir a la OPP, Lanzaro (2016) establece que está a cargo de la elaboración del Presupuesto Nacional, entre otras labores. Además, al caracterizar al director de dicho organismo, el autor plantea que debe ser una persona de reconocida competencia en la materia, que cuenta con rango de ministro y facultades constitucionales para comunicarse con los ministerios y organismos públicos.

El análisis de Lanzaro (2016) se enfoca en el periodo 2005-2015 del CP. En esa línea, el autor describe al Secretario de la Presidencia como un funcionario prioritariamente de profesión jurídica, con un lazo estrecho con el Presidente a partir de lealtad personal y sin ambición competitiva, un desempeño basado en la reserva y figuración pública discreta, aunque a veces obra como vocero oficial.

El caso uruguayo es interesante a partir de sus particularidades respecto a sus organizaciones partidarias. Si

bien se señala por Mainwaring (2018) un alto grado de institucionalización de su sistema de partidos, donde los partidos históricos (el Partido Nacional y el Partido Colorado) de forma tradicional, el Frente Amplio Uruguayo (FA) cuenta con una composición híbrida de “partido de coalición” bajo la conducción de Tabaré Vázquez como principal líder (Lanzaro, 2016).

A la hora de adentrarnos en los procesos de nombramiento de agentes, Vázquez y el FA buscan comprometer a las distintas facciones de dicho partido con el compromiso del gobierno, afín de asegurarse apoyos sólidos y disciplina parlamentaria. Para ello, tal como argumenta Lanzaro (2016), reclutan y designan ministros a agentes tanto de la confianza del presidente como a dirigentes de distintos sectores del FA de forma congruente con la representación en el congreso uruguayo, dotando al gabinete con un perfil predominantemente cooperativo, sujeto a la autoridad del presidente y al mayrazgo del ministro de economía, quien funciona como *primus inter pares*.

Por último, Lanzaro (2016), argumenta que incluso al interior de un mismo partido o coalición puede haber enfoques distintos de cómo diseñar o incluso gestionar al CdG o CP. Tal como plantea el autor, en el primer mandato de Vázquez, su liderazgo fue unitario al interior del FA, mientras que en el caso del gobierno de Mujica se produjeron cambios

en el CP a partir del estilo de liderazgo del presidente y la falta de transversalidad al interior del: tanto la vicepresidencia como los cargos del equipo económico quedaron a cargo de su contrincante en el partido.

La Tabla 2 muestra los criterios de comparación de nuestros casos de estudio. En ella se pueden observar los tipos de régimen de cada país, el grado de institucionalización de su sistema

de partidos, el tamaño del gabinete ministerial, del CdG, entre otros aspectos. Dentro de los primeros elementos llamativos se encuentra el hecho de que la mayor parte de las observaciones de nuestros casos de análisis son de Chile y Perú. Por otro lado, Uruguay cuenta con gobiernos de mayor duración, pero un menor número de agentes observados, lo que grafica la gran estabilidad democrática con la que cuenta el caso uruguayo.

Tabla 2. Criterios de comparación de los casos de estudio

Criterio	Argentina	Chile	Perú	Uruguay
Régimen de gobierno	Régimen presidencial, con sistema federal.	Régimen presidencial, con sistema unitario.	Régimen presidencial, con sistema unitario.	Régimen presidencial, con sistema unitario.
Institucionalización del Sist. Partidos	Erosión profunda	Institucionalización persistente	Colapso en los '90; persistente debilidad y débil institucionalización desde 2001	Institucionalización persistente
Tamaño del Gabinete	21	24	19	14
Ministros CdG	3	4	4	2
Agencias CdG	3	1	2	4

Integrantes CdG	Vicepresidencia; J. Gabinete; Interior; Economía; Secretaría General; Secretaría Legal y Técnica (6)	Interior; SE-GPRES; SEGE-GOB; Hacienda; & Asesoría Presidencial (6)	Vicepresidencia; Presidencia Consejo de ministros; Secretaría General Presidencia; Min. Presidencia* Interior; Economía y Finanzas (6)	Vicepresidencia; Interior; Economía; Secretaría de la Presidencia, Prosecretaría de la Presidencia y Oficina de Planeamiento y Presupuesto.
Total Casos	27	52	52	19

Nota: Estas instituciones no siempre estuvieron presentes en todo el periodo estudiado.  
Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 3 analizamos a los presidentes de los casos estudiados y sus principales características. En ese sentido, elementos como la militancia partidista, la formación de los agentes y su duración en el cargo resultan elementos importantes de cara a comprender de mejor forma los procesos de reclutamiento de agentes para sus gobiernos.

**Tabla 3. Presidentes y sus características (2011-2022)**

Presidente	País	Militancia	Periodo	Educación	Primera posición	Duración
CFK	Arg.	PJ	2007-2015	Abogada	0	2 mandatos continuados (96 meses)
Macri	Arg.	PRO	2015-2019	Ing. Civil	0	48 meses
Bachelet	Chile	PS	2014-2018	Médico	0	48 meses
Piñera	Chile	RN	2018-2022	Economista	0	48 meses
Humala	Per	Nacionalista	2011-2016	Militar	1	60 meses
PPK	Per	PxKambio	2016-2018	Economista	0	20 meses



Vizcarra	Per	Ind.	2018-2020	Ing. Civil	0	31 meses
Sagasti	Per	Morado	2020-2021	Ing. Civil	0	9 meses
Vázquez	Uy	Frente Amplio	2015-2020	Médico	0	60 meses
Lacalle	Uy	P.Nacional	2020-2025	Abogado	0	60 meses

Fuente: Elaboración propia.

## RESULTADOS

Luego de estudiar los distintos casos propuestos, la Tabla 4 nos muestra algunos atributos centrales de los integrantes del CdG en cada país y gobierno estudiado. Aquí analizamos 150 agentes y evaluamos los principales

planteamientos de nuestro trabajo. En ese sentido, el 18,7% de los agentes son mujeres, un 43,3% no presentan militancia partidista y un 14,7 % cuenta con atributos tecnocráticos como doctorado en ciencias sociales o economía.

Tabla 4. Integrantes del CdG y sus características (2011-2022)

Gobierno	Ideología	Casos	Mujeres	%	Ind.	%	Tecnócrata	%
CFK	Izq.	18	0	0	3	16,6	2	11,1
Macri	Der.	9	1	11,1	1	11,1	0	0
Bachelet II	Izq.	23	7	30,4	8	34,8	5	21,7
Piñera II	Der.	29	5	17,2	14	48,3	3	10,3
Humala	Izq.	19	3	15,8	12	63,2	3	15,8
PPK	Der.	10	3	30	9	90	3	30
Vizcarra	Der.	16	4	25	13	81,25	4	25
Sagasti	Der.*	7	1	14,3	5	71,4	1	14,3

Vázquez II	Izq.	8	1	12,5	0	0	1	12,5
Lacalle	Der.	11	3	27,3	0	0	0	0
TOTAL	-	150	28	18,7	65	43,3	22	14,7

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar la Tabla 4 nos muestra el número de casos, el número de mujeres, independientes y tecnócratas. En esa línea es importante resaltar que se incluyen las estructuras descritas en la Tabla 2 para cada país. En ese sentido, dependiendo del país se estudian los atributos tanto de vicepresidencias, ministros y agencias de soporte a la gestión presidencial. Al adentrarnos en los resultados, llama la atención que CFK no considerara a ninguna mujer en su CdG, siendo el único gobierno sin mujeres en este tipo de cargos. Por otro lado, Michelle Bachelet en su segundo gobierno cuenta con la mayor tasa de participación de mujeres con un 30,4%.

Por otro lado, los independientes tienen su mayor presencia en los gobiernos de Perú, llegando a la llamativa participación de 90% en el gobierno de PPK. Este dato es coherente con la realidad del sistema político peruano, donde los partidos se encuentran en una situación compleja y son derechamente inexistentes. Además, el caso uruguayo cuenta con cero independientes en ambos gobiernos, lo que habla de la solidez y relevancia con la que cuentan los partidos en dicho país. Los casos de Argentina y Chile

se encuentran dentro de lo razonable, aunque con resultados contradictorios desde el punto de vista ideológico, ya que en el gobierno de CFK tienen una leve mayor proporción y en el caso de Chile el gobierno de Piñera supera al de Bachelet con 48,3% y 34,8% respectivamente.

Respecto a la dimensión de la tecnocracia, el gobierno de PPK es el que presenta un mayor porcentaje de actores tecnocráticos, llegando al 30%. Si bien cuenta con un número acotado, esto se debe al bajo número de agentes considerados a partir del poco tiempo en que estuvo en funciones dicho gobierno. Los gobiernos de Humala y Vizcarra también presentan un % superior al promedio con un 15,8% y 25% respectivamente. El único otro caso sobre el promedio es el gobierno de Bachelet con 21,7%.

La Tabla 5 muestra los 22 casos de agentes tecnocráticos analizados. Tal como se mencionó anteriormente, la condición de tecnócrata se obtiene a partir del grado académico de doctor en ciencias sociales o economía. La mitad de los casos (11) pertenecen a los gobiernos peruanos.

Tabla 5. Integrantes del CdG con atributos tecnocráticos (2011-2022)

Nombre	Gobierno	Doctorado	Universidad	Cargo	Duración
Juan Abal Medina	CFK	Doctor en Ciencia Política	FLACSO México	Jefatura de Gabinete	24 meses
Axel Kicillof	CFK	Doctor en Economía	UBA	Economía	24 meses
Mario Fernández	Bachelet II	Doctor en Ciencia Política	Heidelberg	Interior	21 meses
Alberto Arenas	Bachelet II	Doctor en Economía	U. Pittsburgh	Hacienda	14 meses
Rodrigo Valdés	Bachelet II	Doctor en Economía	MIT	Hacienda	28 meses
Marcelo Díaz	Bachelet II	Doctor en Ciencia Política	U. Complutense de Madrid	SEGEGOB	18 meses
Pedro Güell	Bachelet II	Doctor en Sociología	U. Nurnberg	Asesoría Presidencial	48 meses
Felipe Larraín	Piñera II	Doctor en Economía	U. Harvard	Hacienda	20 meses
Ignacio Briones	Piñera II	Doctor en Economía	Sciences Po	Hacienda	15 meses
Rodrigo Cerda	Piñera II	Doctor en Economía	U. Chicago	Hacienda	13 meses
Pedro Cateriano	Humala	Doctor en Derecho	PUCP	Presidencia del C. Ministros	15 meses

José Pérez Guadalupe	Humala	Doctor en Ciencia Política	U. de Deusto	Interior	17 meses
Luis Miguel Castilla	Humala	Doctor en Economía	U. John Hopkins	Economía	38 meses
Mercedes Aráoz	PPK	Doctora en Economía	U. Miami	Presidencia del C. Ministros	6 meses
Alfredo Thorne	PPK	Doctor en Economía	U. Oxford	Economía	11 meses
Claudia Cooper	PPK	Doctora en Economía	NYU	Economía	6 meses
Mercedes Aráoz	Vizcarra	Doctora en Economía	U. Miami	Vicepresidenta	31 meses
Vicente Zeballos	Vizcarra	Doctor en Derecho	U. Complutense de Madrid	Presidencia del C. Ministros	10 meses
Pedro Cateriano	Vizcarra	Doctor en Derecho	PUCP	Presidencia del C. Ministros	1 mes
David Tuesta	Vizcarra	Doctor en Economía	PUCP	Economía	4 meses
Waldo Mendoza	Sagasti	Doctor en Economía	PUCP	Economía	9 meses
Miguel Toma	Vázquez	Doctor en Derecho	U. de la R	Secretaría de Presidencia	60 meses

Fuente: Elaboración propia.

## CONCLUSIONES

Al formar sus equipos de gobierno, los presidentes consideran distintos elementos dentro del proceso de reclutamiento de agentes para los gabinetes ministeriales como para el CdG. La estrategia que se tomen a la hora de sacar adelante su agenda legislativa (Amorim Neto, 2006), la representación política en el congreso (Camerlo, 2013) e incluso elementos institucionales tanto del sistema de partidos (Mainwaring, 2018) como de la presidencia de la república (Inácio y Llanos, 2016), serán factores determinantes para dicho proceso.

En ese sentido, aquí nos preguntamos: ¿Hay cambios en los procesos de reclutamiento de agentes para el CdG entre gobiernos de derecha e izquierda en los países latinoamericanos? Dentro de los múltiples factores que inciden en este tipo de procesos, nuestra investigación arroja que siguiendo los resultados de la tabla 4 no existen patrones tan claros a partir de la dimensión izquierda-derecha entre los distintos gobiernos. Una muestra de ello es el caso argentino, que cuenta con un mayor número de independientes en el gobierno de CFK que con Macri, lo que resulta llamativo a partir de la tradición del PJ. Otro elemento llamativo sobre el caso chileno es la mayor presencia de tecnócratas en el gobierno de Bachelet respecto al de Piñera. Siguiendo con el caso chileno, el número de independientes con Piñera fue de 14

que equivale a un 48,3%, mientras que para Bachelet fue de 34,8%.

Resulta curioso el bajo nivel de participación de mujeres en este tipo de cargos, con un 18,7% lo que intuitivamente sería distinto con dos gobiernos liderados por mujeres como es el caso de CFK y Michelle Bachelet, aunque esta última llega al 30,4%.

Con base en lo analizado en esta investigación, el nivel de institucionalización del sistema de partidos tiene un efecto en el comportamiento de los agentes (Mainwaring 2018) y dentro de nuestros hallazgos encontramos que permite comprender especialmente el caso peruano. La presencia de un gran número de independientes-con incluso un 90% con PPK-tiene como contracara una mayor presencia de tecnócratas. Si analizamos el número de tecnócratas en total (22 casos), la mitad provienen del caso peruano, lo que encontraría su explicación en la caída del sistema de partidos y la desconfianza generalizada hacia los partidos políticos en dicho país. Esta situación encuentra su caso opuesto en Uruguay, que cuenta con un sistema de partidos institucionalizados y fuerte, presentando a su vez un escaso nivel de tecnócratas en los cargos señalados.

Si bien el caso de Chile presenta un número importante de independientes, estos se concentran tanto para el

gobierno de Bachelet como de Piñera en los asesores de Presidencia, dejando una mayor proporción de militantes en el gabinete ministerial.

Sin embargo, los resultados encontrados nos permiten señalar lo siguiente. Respecto a nuestra primera hipótesis, H1: Los gobiernos de derecha cuentan con mayor presencia de agentes tecnocráticos en las posiciones del CdG que los gobiernos de izquierda, no es posible comprobar dicha afirmación dada la dispar presencia de tecnócratas en los gobiernos analizados. Por otro lado, la segunda hipótesis H2: La institucionalización del sistema de partidos se asocia positivamente

al número de militantes en el CdG, es posible afirmar se cumple parcialmente ya que siguiendo a Mainwaring (2018) Chile tiene un mayor grado de institucionalización que Argentina, pero tiene una gran presencia de independientes en el CdG. El caso peruano representa una grave situación de desinstitucionalización del sistema de partidos, lo que contribuye a confirmar la hipótesis en cuestión.

### *Declaración de roles de autoría*

**Hugo Jofré:** conceptualización, escritura – borrador original, escritura – revisión y edición.

## REFERENCIAS

- Alessandro, M., Lafuente, M., y Santiso, C. (2013a). *Strengthening the Center of Government in Latin America and the Caribbean*.
- Alessandro, M., Lafuente, M., y Santiso, C. (2013b). *The role of the Center of Government. A literature review*.
- Avendaño, O., y Dávila, M. (2012). Rotación ministerial y estabilidad coalicional en Chile, 1990-2010. *Política*, 50(2), 87-108.
- Blondel, J. (1985). *Government ministers in the contemporary world*. Sage.
- Camerlo, M. (2013). Gabinetes de partido único y democracias presidenciales. Investigaciones a partir del caso argentino. *América Latina Hoy*, 64, 119-142.
- Canelo, P. y Castellani, A. (2017). *Perfil sociológico de los miembros del gabinete inicial del presidente Mauricio Macri*. Documento de trabajo. <http://www.unsam.edu.ar/institutos/idaes/observatorio-elites-argentinas/informeN1.pdf>
- Centeno, M. A., y Wolfson, L. (1997). Redefiniendo la tecnocracia. *Desarrollo Económico*, 37(146), 215-240. <https://doi.org/10.2307/3467196>
- Chasqueti, D. (2024). Gobierno de partidos y designación de ministros en Uruguay, 1985-2024. *Colombia Internacional*, (120), 139-162.
- Curto, R. (2023). Los Centros Presidenciales de Argentina, Brasil y Uruguay

- en perspectiva comparada (1983-2019). *Revista SAAP*, 17(2), 333-360.
- Dargent, E. (2014). *Technocracy and Democracy in Latin America*. Cambridge University Press.
- Dávila, M. (2011). Tecnocracia y política en el Chile postautoritario (1990-2010). En A. Joignant y P. Guell (eds.), *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de sociología de las élites en Chile (1990-2010)*. Ediciones Universidad Diego Portales.
- Dávila, M., Olivares, A. y Avendaño, O. (2013). Los gabinetes de la Concertación en Chile (1990-2010). *América Latina Hoy*, 64, 67-94.
- De Luca, M. (2012). Del príncipe y sus secretarios: cinco apuntes sobre gabinetes presidenciales en la Argentina reciente. En A. Malamud y M. de Luca (eds.), *La política en tiempos de Los Kirchner* (pp. 37-48). Eudeba.
- Dowding, K., y Dumont, P. (2008). Structural and strategic factors affecting the hiring and firing of ministers. En K. Dowding y P. Dumont (eds.) *The selection of ministers in Europe* (pp.1-20). Routledge.
- Escobar-Lemmon, M., y Taylor-Robinson, M. M. (2005). Women ministers in Latin American government: When, where, and why? *American Journal of Political Science*, 49(4), 829-844.
- Hoffmann-Lange, U., Best, H., y Higley, J. (2018). *The Palgrave handbook of political elites*. Palgrave.
- Inácio, M., y Llanos, M. (2016). The institutional presidency in Latin America: a comparative analysis. *Presidential Studies Quarterly*, 46(3), 531-549.
- INFOBAE (2024). América y España felicitan a Orsi y la izquierda celebra vuelta de Frente Amplio a Uruguay. <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/11/25/america-y-espana-felicitan-a-orsi-y-la-izquierda-celebra-vuelta-de-frente-amplio-a-uruguay/>
- Jofré, H., Navia, P. y Cabezas, J.M. (2024). The Length of Service of Cabinet Ministers in Chile's Presidential Democracy, 1990–2022. *Bulletin of Latin American Research*, 43(5), 362-376. <https://doi.org/10.1111/blar.13577>
- Jofré, H., y Villar Mena, N. (2023). Integran-tes del Centro de Gobierno en Chile: trayectorias, Capitales y características (1990-2022). *Estado, Gobierno, Gestión Pública: Revista Chilena de Administración Pública*, 21(40), 86-110.
- Lanzaro, J. (2016). El centro presidencial en Uruguay: 2005-2015. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 25(SPE), 121-142.
- Luna, J. P., y Rovira Kaltwasser, C. (2021). Castigo a los oficialismos y ciclo político de derecha en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 135-156.
- Mainwaring S. (2018). Introduction. En S. Mainwaring (ed.), *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay, and Collapse* (pp. 1-14). Cambridge University Press.
- Mayorga, F. (2018). Problemas de coordinación y coherencia en la política pública de modernización del Poder Ejecutivo de Perú. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (70), 127-162.
- Monestier, F., y Vommaro, G. (2021). Los partidos de la derecha en América

- Latina tras el giro a la izquierda. Apuntes para una agenda de investigación. Introducción al número temático. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1): 7-22. <https://doi.org/10.26851/RUCP.30.1.1>
- Olivares Lavados, A. (2022). *Survival of ministers and configuration of cabinets in Chile and Uruguay*. Springer.
- Palacios, C., y Jofré, H. (2016). Permanencia de agentes clave en el Centro de Gobierno. El caso chileno (1990-2014). *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 14(24), 91-119.
- Siavelis, P. M., y Morgenstern, S. (2008). Candidate recruitment and selection in Latin America: a framework for analysis. *Latin American Politics and Society*, 50(4), 27-58.
- Soto Velasco, S. (2024). La Dirección de Presupuestos: en la sala de máquinas del presidencialismo chileno. *Revista chilena de derecho y ciencia política*, 15(1), 1-32. <https://doi.org/10.7770/rchdcp-v15n1-art351>
- Varas, A. (2013). *El gobierno de Piñera (2010-2014): la fronda aristocrática rediviva*. Catalonia.
- Vera, S., y Carreras, M. (2017). Cooperative but non-partisan: Portfolio allocation in Peru (1980–2016). En M. Camerlo y C. Martínez-Gallardo (eds.), *Government Formation and Minister Turnover in Presidential Cabinets* (pp.159-181). Routledge.